

Homenaje al
Prof. MARTIN ALMAGRO BASCH

SEPARATA

IV

LA CERAMICA HISPANOMUSULMANA DECORADA DE VASCOS (TOLEDO)

RICARDO IZQUIERDO BENITO*

Desde el año 1975 venimos dirigiendo las excavaciones arqueológicas en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmonalejo, Toledo). A lo largo de las sucesivas campañas se han ido exhumando algunos sectores del interior de la ciudad que nos están poniendo al descubierto parte de la estructura urbanística de la misma (1). El material más abundante hallado, lógicamente, ha sido el cerámico. Sin embargo, a pesar de la abundancia del mismo, se encuentra muy fragmentado y no son muchas las piezas que nos han proporcionado una forma completa. No obstante, hasta el presente, al ser cada vez más numerosa la cerámica con que contamos, la tipología de la misma va siendo cada vez más completa.

La cerámica encontrada es de muy diversa calidad y factura, presentando, muchos de los fragmentos hallados, diferentes técnicas decorativas que seguidamente analizaremos.

En conjunto, esta cerámica, a pesar de encuadrarse dentro de una amplia etapa histórica que podemos denominar "hispanomusulmana", no permite, por el momento, mayores precisiones sectoriales seguras —emiral, califal, taifa, etc.— que nos proporcionasen, por tanto, mayores precisiones cronológicas (2). A pesar del paulatino y cada vez más progresivo avance científico en la arqueología hispanomusulmana, aún las matizaciones cronológicas en el estudio de la cerámica no son excesivamente precisas. Por ello, en este estudio nos

* Colegio Universitario de Toledo.

(1) La memoria correspondiente a las campañas de 1975 a 1978 ya ha sido publicada y a ella nos remitiremos al citar algunas de las piezas en ella recogidas. IZQUIERDO BENITO, Ricardo: *Excavaciones en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmonalejo, Toledo), campañas 1975-1978*, en "Noticiario Arqueológico Hispánico", 7, 1979, págs. 247-392. La memoria correspondiente a las campañas de 1979 y 1980 se encuentra actualmente en prensa.

(2) Es evidente que algunas piezas pueden considerarse como califales y otras como taifas, pero, en conjunto, resulta difícil el encuadramiento de otras muchas piezas.

limitaremos a señalar un aspecto formal de la cerámica encontrada en Vascos —simplemente el descriptivo de su decoración— sin adentrarnos en otros aspectos por carecer, de momento, de criterios fiables.

Las técnicas decorativas que presenta esta cerámica se pueden clasificar en 4 grupos: incisiones, molduras, pintura y vidriado, que, a su vez, pueden presentar diferentes subgrupos.

INCISIONES

Es una técnica muy sencilla y, por lo tanto, bastante frecuente. Las incisiones, realizadas a peine, son generalmente poco profundas y los motivos decorativos, también sencillos, tienden a desarrollarse entre la mitad de la panza y la boca de las piezas.

Aunque puede aparecer una única incisión horizontal, lo más corriente es que las incisiones vayan agrupadas formando bandas horizontales de 3 a 6 incisiones paralelas, generalmente muy próximas unas a otras (3).

También son frecuentes las incisiones onduladas, en ocasiones una sola, pero lo más corriente es que aparezcan agrupadas, formando asimismo bandas de tres a seis incisiones (4).

Son también muy frecuentes las alternancias de incisiones individuales o de bandas horizontales y onduladas, generalmente disponiéndose dos bandas horizontales y entre ellas la banda ondulada. Por lo general, una de estas bandas presenta el mismo número de incisiones (5).

Esta técnica decorativa parece que va asociada a piezas de bastante volumen y de escasa calidad en su barro.

En síntesis, las incisiones se pueden presentar de la siguiente manera:

- Incisión única horizontal.
- Incisión única ondulada.
- Alternancia de incisiones únicas horizontales y onduladas.
- Bandas horizontales.
- Bandas onduladas.
- Alternancia de bandas horizontales y onduladas.

(3) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, fig. 31, núms. 1 a 3.

(4) *Idem*, fig. 33, núm. 2.

(5) *Idem*, fig. 31, núms. 4 y 5; fig. 32, núms. 1 y 3; fig. 33, núms. 1 y 4. En la cerámica árabe de Mallorca también aparecen estos motivos decorativos. ROSELLO BORDOY, Guillermo: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1978, fig. 23. También en la zona levantina se conocen estos motivos. BAZZANA, André: *Céramiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l'Espagne orientale. II. Les poteries décorées. Chronologie des productions médiévales*, en "Mélanges de la Casa de Velázquez", XV, 1980, fig. 11 y en la relación de los motivos decorativos señalados al final.

MOLDURAS

Es una técnica poco frecuente y son escasos los fragmentos encontrados que presenten esta técnica decorativa.

La moldura, generalmente de poco relieve, suele ser horizontal, situada en la parte media o alta de la panza, y presenta, a su vez, alguna decoración complementaria realizada con incisiones —generalmente verticales u oblicuas, profundas— (6) o con digitaciones (7).

Este tipo de decoración parece que también va asociado a piezas de gran tamaño y escasa calidad del barro.

Son también muy frecuentes las piezas que presentan por debajo de su labio, en la parte exterior, una moldura generalmente de sección triangular (8). Tal vez esta moldura, más que una función decorativa tuviese una funcionalidad práctica, como por ejemplo servir de sujeción a una cuerda si la pieza era colgada.

PINTURA

En las piezas que presentan una decoración pintada, la técnica puede ser de dos tipos: pintura aplicada directamente sobre el barro o pintura sobre baño crudo.

Pintura sobre barro

La pintura se aplica directamente sobre el barro fresco de la pieza. En Vascos se recogieron varios fragmentos con decoración pintada pero debido a lo exiguo de los mismos no se pueden precisar los motivos decorativos (9). Estos, podrían consistir en elementos geométricos o simples manchas amorfas, aunque tal vez dotados de algún posible simbolismo. Parecen predominar los trazos anchos de pintura, ligeramente paralelos, que recorrerían verticalmente gran parte de la pieza (10). Estos motivos no están ejecutados con mucha precisión y los colores más frecuentemente utilizados son el negro, el marrón, los tonos rojizos y en ocasiones el blanco (11).

Por lo general, esta técnica decorativa va asociada a piezas de escasa calidad en el barro.

(6) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, fig. 32, núms. 1 y 4.

(7) *Idem*, fig. 33, núm 3.

(8) *Idem*, fig. 15 y fig. 16, núms. 1 a 8.

(9) *Idem*, figs. 34 y 35.

(10) Estos motivos decorativos de la cerámica pintada de Vascos tal vez fuesen similares a los de algunas piezas encontradas en Mallorca. ROSELLO BORDOY, G.: *op. cit.*, figs. 34 a 36.

(11) Según Juan Zozaya, en la época del valiato (711-756) se podrían incluir algunas piezas pintadas en negro o blanco, con trazos curvilíneos que tendrían relación con jarros de boca trilobulada con antecedentes visigodos muy próximos. ZOZAYA, Juan: *Essai de chronologie pour certains types de céramique califale andalouse*, en "La céramique médiévale en Méditerranée occidentale, x-xv siècles", Colloques Internationaux, C.N.R.S., 584, pág. 311. También para Zozaya en el período califal, cerámicas comunes no vidriadas están habitualmente decoradas pintadas en blanco, negro o rojo con temas diferentes, generalmente lineales, a veces simbólicos. ZOZOYA, Juan: *Aperçu général sur la céramique espagnole*, en "La céramique médiévale en Méditerranée occidentale, x-xv siècles", Colloques Internationaux, C.N.R.S., 584, pág. 278.

Pintura sobre baño crudo

Esta técnica es bastante más compleja que la anterior, tanto en su ejecución como en su composición, pues en ella, junto a la pintura propiamente dicha, también entran a formar parte los esmaltes (óxidos metálicos). La parte de la pieza que se va a decorar se recubre de una engalba o engobe, o baño estannífero de color blanco que quedará como fondo del motivo decorativo. Sobre esta capa blanca se pinta directamente utilizando los colores negro o morado oscuro —óxido de manganeso— para perfilar los motivos decorativos y verde —óxido de cobre— para rellenar los distintos espacios. En ocasiones, aunque no muy frecuentemente, pueden faltar los trazos negros. Todo ello se recubre de un vidriado transparente.

Las piezas así decoradas han tenido que ser sometidas a dos cochuras: la primera con la pieza simplemente elaborada en barro y la segunda con la decoración ejecutada para conseguir la vitrificación de los esmaltes.

En las piezas cerradas, tales como jarras, la decoración se desarrolla en la superficie externa, mientras que todo el interior va recubierto de una capa de vidriado melado. En las piezas abiertas, como platos o cuencos, la decoración se desarrolla en el interior mientras que la superficie externa va recubierta por el vidriado melado.

La cerámica decorada con esta técnica recibe los nombres de "califal" o de "Elvira" o de "verde y manganeso".

Los motivos decorativos que presentan las piezas decoradas con esta técnica suelen ser muy diversos, pudiéndose agrupar en los siguientes temas: geométricos, vegetales y zoomorfos a los que incluso se les podría añadir los temas epigráficos, menos frecuentes.

Aunque en Vascos han sido muy numerosos los fragmentos encontrados decorados con esta técnica, sin embargo, lo exiguo de la mayor parte de los mismos hace que apenas se puedan señalar motivos decorativos completos (12). Los temas que más predominan son los geométricos y vegetales, no habiéndose encontrado, hasta el momento, ninguno zoomórfico o epigráfico.

El motivo decorativo más frecuente es el del trenzado que aparece enmarcado por sendas líneas constituyendo una banda (13). La trenza resalta sobre el color blanco del fondo, coloreándose de verde el espacio entre ella y las líneas que la enmarcan (fig. 1 núms. 1, 7 y 8).

En el tema vegetal tienden a predominar los motivos de hojas y de palmetas, generalmente estilizadas (figs. 1 núms. 9 y 10) (14).

Como ya hemos indicado, debido a lo exiguo de los fragmentos, apenas hemos podido reconstruir los motivos decorativos completos de algunas piezas, aunque éstas se encuentran incompletas. Como ejemplo, solamente podemos presentar la decoración reconstruida de dos piezas. Una, corresponde a una jarra con dos asas, de boca ancha y pie (fig. 1,

(12) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, figs. 38, 39, 40, núms. 1 a 3 y fig. 41 núms. 1 a 4, 6 y 7.

(13) *Idem*, fig. 36, núm. 1, fig. 39, núm. 2 y fig. 41, núms. 1 y 2.

(14) *Idem*, figs. 38 y 40, núm. 2.

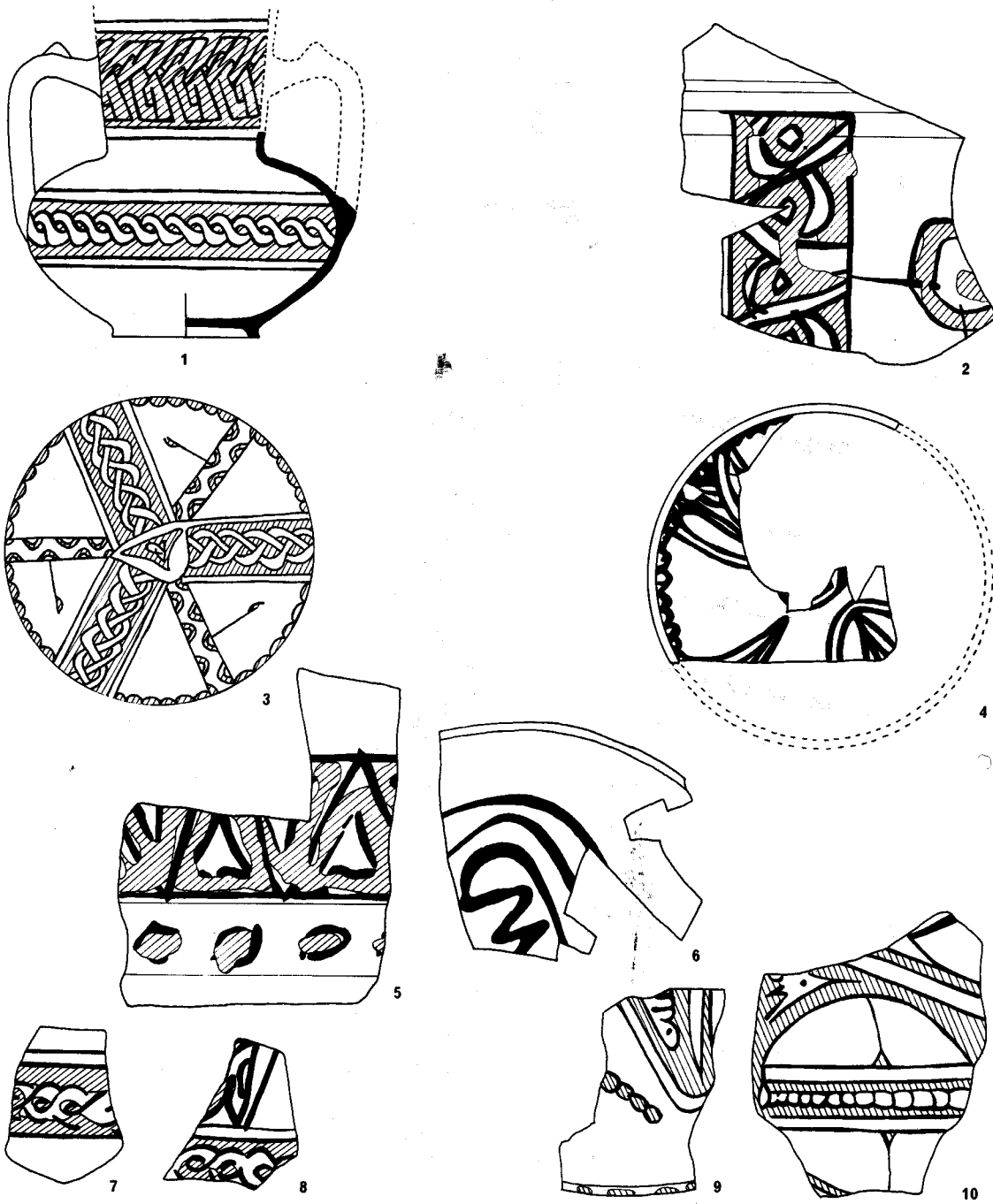


Fig. 1.—núm. 1: reconstrucción del motivo decorativo de una jarra, pintado sobre baño crudo. Núms. 2 y 5: fragmentos con decoración de cuerda seca parcial. Núm. 3: reconstrucción del motivo decorativo de un âtaifor, pintado sobre baño crudo. Núms. 4 y 6: fragmentos con decoración de manganeso. Núms. 7 a 10: fragmentos con decoración pintada sobre baño crudo (trazos gruesos: color morado; espacios rayados: color verde).

número 1) (15). La decoración se desarrolla en la parte central de la panza y en el cuello (16). En ambas zonas el tema decorativo es el trenzado, siendo el de la panza de trazos ondulados y el del cuello de trazos angulosos. La superficie interna se encuentra recubierta de un vidriado melado amarillento-verdoso.

La otra, corresponde a un cuenco o atafor con pie y boca ancha, con labio remarcado al exterior (17). La superficie externa se encuentra recubierta por un vidriado melado amarillito-verdoso. El motivo decorativo, mal conservado, consiste en seis bandas que se entrecruzan en la parte central, alternando unas bandas anchas con otras más estrechas (fig. 1, número 3) (18). En las bandas anchas se desarrolla un tema de trenzado y en las estrechas, un motivo decorativo consistente en unas líneas ondulantes. En el punto central de intersección de las bandas presenta un motivo en forma de triángulo. En la parte del labio se desarrolla una decoración de semicírculos a modo de ondulaciones. Los trazos, poco precisos, están elaborados con color negro y algunos espacios se han rellenado de color verde.

VIDRIADO

Es la técnica decorativa más frecuente en la cerámica hispanomusulmana y consiste en utilizar esmaltes mono o policromos para la composición de los motivos decorativos, que se aplican directamente sobre el barro y no sobre un engobe como en el caso de la pintura sobre baño crudo, anteriormente señalada, que también utiliza esmaltes. Dentro de la decoración vidriada se pueden señalar varios tipos según que el vidriado recubra total o parcialmente la pieza y según la mayor o menor complejidad de la técnica utilizada.

Así, en la cerámica vidriada encontrada en Vascos podemos señalar un vidriado simple, un vidriado con decoración de manganeso y la cuerda seca.

Vidriado simple

Es el que presentan aquellas piezas que aparecen totalmente recubiertas por un vidriado melado, tanto en sus superficies interna como externa. Los melados pueden presentar distintas tonalidades, desde los amarillentos hasta los morados, pasando por los verdosos y rojizos.

Propiamente no es un motivo decorativo pues no supone ninguna composición artística en la superficie de la pieza, pero las piezas vidriadas tampoco pueden incluirse entre la cerámica común pues suponen un cierto avance en la búsqueda de un mayor esteticismo externo, aparte de proporcionar a la pieza una mayor dureza y resistencia en el uso.

(15) Idem, fig. 36, núm. 1.

(16) Una pieza de forma muy similar a ésta y con una decoración de trenzado casi idéntica se reproduce en BAZZANA, A.: *op. cit.*, fig. 12. El motivo del trenzado también es frecuente en la zona levantina.

(17) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, fig. 37, núm. 1.

(18) El motivo decorativo radial de bandas que se entrecruzan en el centro es bastante frecuente en la cerámica califal. PAVON MALDONADO, Basilio: *La loza doméstica de Madinat al-Zahra*, en "Al-Andalus", XXXVII, 1972, pág. 206, fig. 7, lám. 5; ROSELLO BORDOY, G.: *op. cit.*, figs. 45 a 47.

La calidad del barro no es fundamental pues queda oculto y reforzado por la dureza del vidriado.

En Vascos han sido muy abundantes los fragmentos encontrados pertenecientes a piezas recubiertas totalmente por un vidriado, aunque las piezas mínimamente completas han sido muy escasas (19). Los melados son de tonos muy diversos predominando los verdosos y rojizos.

Vidriado con decoración de manganeso

Esta técnica consiste en trazar con óxido de manganeso —color morado— una composición decorativa, recubriendo posteriormente toda la superficie de la pieza —tanto interior como exterior— con un vidriado melado, con lo que la decoración queda bajo una cubierta transparente.

Esta decoración está generalmente realizada con escasa precisión y los motivos decorativos consisten en una serie de trazos ondulados o manchas, aparentemente amorfos, aunque es posible que encubran algún significado simbólico, al menos en sus orígenes.

Esta técnica va asociada a piezas abiertas —fuentes o ataifores— y la decoración se desarrolla en la superficie interior y en los bordes, y también, en ocasiones, en las asas.

También han sido muy abundantes los fragmentos encontrados en Vascos con esta técnica decorativa. Sin embargo, y a pesar de que algunos fragmentos son de considerable tamaño, resulta prácticamente imposible recomponer el motivo decorativo originario pues, como ya hemos señalado, consisten en unas simples manchas onduladas, sin ningún orden geométrico ni ninguna simetría (20). Ello hace, por tanto, que sea muy difícil reconstruir, siquiera sea aproximadamente, un motivo decorativo a partir de un fragmento por grande que éste sea. Presentamos dos ejemplos de dos fragmentos decorados con esta técnica (fig. 1, números 4 y 6).

Cuerda seca

Esta técnica decorativa es también muy típica de la cerámica hispanomusulmana, aunque no excesivamente abundante (21). Los esmaltes se aplican directamente sobre el barro pero presentan la particularidad de que para evitar su mezcla en el momento de la fusión en el horno —sobre todo los esmaltes de distinto color— se separan por unos finos trazos de óxido de manganeso. Ello supone que, tras la cocción, cada uno de los esmaltes aparezca separado del contiguo por un fino tabique o canalillo. Las piezas que presentan esta decoración, sobre todo cuando está bien ejecutada, son de una gran belleza.

Esta técnica, no obstante, consideramos que presenta dos variantes: una —generalmente bastante perfecta en su ejecución— es aquella en que la cara de la pieza decorada

(19) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, fig. 42, núms. 2 a 4.

(20) *Idem*, figs. 43 y 44.

(21) Es difícil demostrar el origen de la técnica de cuerda seca; no se sabe si es oriental o no y parece circunscrita a la Península Ibérica, al menos, en cuanto a la producción. ZOZAYA, J.: *Aperçu général...*, pág. 278.

aparece totalmente recubierta por la decoración, y otra —más imperfecta— en la que la superficie solamente está decorada parcialmente.

— Cuerda seca "perfecta".

Así denominamos a aquella técnica caracterizada por una cierta calidad en la ejecución y unos motivos decorativos perfectamente definidos que cubrirían por completo la cara interior o exterior de la pieza. Los colores de los esmaltes utilizados pueden ser diversos y una lograda combinación estética de los mismos determina una gran belleza plástica de la pieza.

Esta técnica supone una habilidad para su ejecución, la dedicación de un tiempo que puede ser considerable y todo ello, unido al atractivo estético de la pieza una vez ultimada tras la cocción, determinaría el que su costo fuese elevado y, por lo tanto, serían piezas consideradas como de lujo, utilizadas como elementos de adorno y no con fines domésticos.

Han sido muy escasos los fragmentos encontrados en Vascos con esta técnica decorativa: apenas dos o tres (22). Corresponden a platos o fuentes que presentan la decoración —geométrica— en su cara interior, estando la exterior recubierta por un vidriado melado.

Esta decoración ofrece una mayor diversidad cromática pues junto al color verde —predominante en todos los motivos decorativos en que se emplean esmaltes— también se utiliza el amarillo o el mismo color verde pero en distintos tonos.

Esta escasez en los hallazgos hace presuponer la poca abundancia de piezas decoradas con esta técnica que debían encontrarse en Vascos. Ya hemos señalado anteriormente que serían piezas caras, cuya adquisición, posiblemente no estuviese en consonancia con la capacidad económica de sus habitantes ni con el entorno —interior de las viviendas— en que esas piezas habrían de ser utilizadas como adorno.

— Cuerda seca "imperfecta".

A diferencia de la anterior, esta técnica, considerándola como de cuerda seca pues los principios técnicos son los mismos, es mucho más imperfecta. Generalmente sólo se utiliza el color verde y además solamente se cubre parcialmente una de las superficies de la pieza. Los motivos decorativos también son más imprecisos, tanto en su ejecución como en su composición. Una vez aplicados los óxidos se perfilan con unos trazos muy imprecisos de color morado que incluso son desbordados fácilmente por los esmaltes durante la cocción.

Esta técnica, bastante frecuente en la cerámica hispanomusulmana, es la que también se suele denominar de "verdugones". Por lo general, se aplica en la parte superior de las piezas, de formas muy diversas, las cuales suelen tener las paredes bastante finas, de barro de cierta calidad por lo que también habría de tratarse de objetos relativamente caros, aunque posiblemente de uso doméstico más corriente.

Los motivos decorativos son geométricos, imprecisos por la aparente rapidez y poco esmero en la ejecución, lo que, a su vez, les dota de un cierto carácter abstracto. A pesar de la imperfección en la ejecución, sin embargo, las piezas así decoradas son bastante llamativas.

(22) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, fig. 40, núm. 4 y fig. 41, núm. 5.

El origen de esta técnica decorativa está todavía bastante discutido. Para Guillermo Roselló, no sería de extrañar que, en zonas periféricas de Al-Andalus, la técnica de cuerda seca que supone una elevada preparación técnica, sufriese una recesión y quedase reducida al sistema de verdugón, en el que, al existir zonas sin necesidad de cobertura vitrea, el trabajo se simplifica, pues el artesano puede trabajar con mayor tranquilidad al no tener la preocupación de un traspaso de colores de una zona a otra (23).

Para Juan Zozaya, esta técnica se iniciaría en el período taifa y tendría unas motivaciones económicas pues en ese período, en cuanto a las técnicas decorativas, los sistemas de producción se hacen menos costosos por la sustitución de la cuerda seca por la técnica de verdugones que es una manera de aumentar la producción, reduciendo los precios en el momento en que la economía se degrada y, como consecuencia, el poder de compra es menor (24).

En Vascos han sido bastante abundantes los fragmentos de cerámica encontrados con este tipo de decoración (25). La ejecución también resulta bastante imprecisa e imperfecta y los motivos decorativos son geométricos aunque algunos semejan temas vegetales o una combinación de ambos. La mayor parte de las piezas que presentan esta técnica decorativa tienen el barro de color ocre claro y la boca remata en un labio fino, biselado, muy remarcado hacia el interior.

Sin embargo, a pesar de la relativa abundancia de los hallazgos, son pocos los motivos decorativos que se pueden recomponer con cierta precisión. El más frecuente parece ser el de unos triángulos adosados que semejan configurar una banda con una decoración interna en zig-zag o de picos de sierra (fig. 1, núm. 5) (26). Los perfiles de los triángulos se trazan en color morado, rellenándose el interior de esmalte verde.

También parece frecuente el tema del trenzado, pero muy esquematizado, enmarcado por sendas líneas que también determinan una banda en la que sólo queda sin esmaltar el interior del trenzado (27).

En definitiva, estos motivos decorativos, difíciles de precisar, aparecen constituyendo unas bandas que se disponen horizontalmente, a lo largo de la superficie exterior de la pieza, generalmente en su parte superior, aunque en ocasiones la banda también puede disponerse verticalmente, sobre todo en aquellas piezas de cierta altura (fig. 1, núm. 2).

(23) ROSELLO BORDOY, G.: *op. cit.*, pág. 117.

(24) ZOZAYA, J.: *Aperçu général...*, pág. 281. También indica Juan Zozaya que la utilización de verdugones disminuye el riesgo de pérdidas de piezas durante la cochura. La superficie decorada es menor y no se corre el riesgo de que unos colores se mezclen con otros. Ello parece indicar la incapacidad de adquirir piezas caras y, por lo tanto, de los talleres para sostener las pérdidas de piezas producidas y no vendidas, causando, por tanto, una drástica baja en la producción. Por otra parte, la aplicación de la decoración se hace en menor tiempo, lo cual significa una menor repercusión de los salarios en el precio total de la pieza. Ello parece coincidir con la disminución del poder adquisitivo de la sociedad andalusí como consecuencia de la fitna y de la partición en Reinos de Taifas.

(25) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, figs. 45 a 51.

(26) *Idem*, figs. 45, 49, núm. 1 y fig. 51, núms. 4 y 6. Este motivo decorativo también aparece en Mallorca. ROSELLO BORDOY, G.: *op. cit.*, fig. 63.

(27) IZQUIERDO BENITO, R.: *op. cit.*, fig. 51, núms. 1, 7 y 8. La alternancia de triángulos y trenzado también se conoce en Mallorca. ROSELLO BORDOY, G.: *op. cit.*, fig. 66.